

RECENSIONES

Rodríguez Díaz, A.
Arqueología de Tierra de Barros
Mérida, 1986, 222 pp.

El trabajo que ahora presentamos, se debe en parte a una de las metas que en su día se trazó el Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Univ. de Extremadura con el objetivo de documentar de forma exhaustiva y sistemática la realidad arqueológica de la región extremeña, tomando como base la realización de cartas arqueológicas. Pero tiene la particularidad de verse en él culminada la meta de cualquier investigador como es, la recogida de datos, análisis y comprensión de los mismos y, lo que es más importante, dar a conocer a la sociedad el fruto de ese trabajo.

Como su propio nombre lo define se trata de un trabajo eminentemente arqueológico y que es fruto de un ejercicio académico, puesto que su origen fue la tesis de licenciatura del autor.

Al mismo tiempo es un trabajo histórico en el que se conjugan los niveles de espacio, tiempo y cultura y en el que a lo largo del mismo nos podemos ir dando cuenta de las transformaciones estructurales y sociales que se produjeron en un espacio geográfico como la Tierra de Barros a través de la aparición, desarrollo y transformación de los distintos asentamientos a través del tiempo en una amplia secuencia que va desde el Paleolítico Inferior hasta la época visigoda.

Como el mismo autor indica se trata de conexionar las distintas etapas que le permitan, desde la doble vertiente del análisis contextual y específico, formular

una serie de hipótesis y posterior interpretación con la ayuda de modelos muy válidos en Arqueología Espacial aunque, en este caso y debido a la imposibilidad de sondear al menos una mayoría de asentamientos para conocer su verdadera entidad, éstos se hayan visto restringidos a época romana.

Alonso Rodríguez Díaz, con la intención de conseguir los fines que antes señalábamos, articula su trabajo en tres bloques centrados en Método, Registro Arqueológico y finalmente unas conclusiones.

En el primer apartado pone de manifiesto y demuestra la validez que tiene para cualquier trabajo histórico-arqueológico, la utilización de los conceptos esenciales de la Teoría General de Sistemas entre los que se han interrelacionado planteamientos espaciales apoyándose en los modelos de la Nueva Geografía Locacional, pero aplicados en este caso a un estudio arqueológico.

Planteamientos y modelos a los que se han unido la utilización de una serie de herramientas como la Toponimia, Fotografía Aérea y referencias bibliográficas respaldadas a su vez por un trabajo de campo y enfocadas todas ellas a conseguir un análisis e interpretación del lugar aislado, que más tarde había de explicarse en un contexto más general.

El segundo apartado, el Registro Arqueológico, está precedido de un análisis del medio físico del marco en el que se desarrolla la investigación, con el objetivo de ofrecer una aproximación a las variables geográficas que en su día condicionaron la implantación, desarrollo y

transformación de los distintos asentamientos.

A continuación se ofrecen las fuentes y menciones clásicas que hacen referencia a algunos elementos dentro del marco en el que se desarrolla el trabajo de investigación como son el Itinerario de Antonino y el Anónimo de Rávena en los que se recogen una serie de vías cuyo trazado discurre en parte por la zona estudiada.

La mayor parte del segundo apartado se dedica a señalar el registro arqueológico de los yacimientos individualizados, en el orden cronológico ya establecido y se nos va ofreciendo la localización espacial y cultura material de cada uno de los asentamientos estudiados. Pero el autor no se queda en el simple registro, sino que al final de los yacimientos que se integran en un determinado periodo cultural los analiza e interpreta, tratando de entroncar cada uno de ellos con los periodos culturales de otros ámbitos geográficos peninsulares; viendo la distribución espacial, extensión y relación con el medio de los asentamientos para la época romana.

Finalmente se aportan unas breves conclusiones en las que se recogen la interrelación entre el desarrollo del asentamiento en las distintas etapas y su conexión con el espacio geográfico en función de variables tales como edafología, hidrografía, comunicaciones, etc.

J.M.^a Fernández Corrales

Ana Vázquez de la Cueva

Sigillata africana en Avgvsta Emerita
Monografías Emeritenses, 3, Mérida, 1985, Prólogo de J.M. Álvarez Martínez, 159 págs.

Para todos aquellos que hemos centrado nuestra investigación en el mundo

rural cualquier monografía que haga referencia al mundo urbano de la antigüedad es siempre bienvenido, sobre todo como en este caso el libro de A. Vázquez que llena uno de los muchos vacíos que existen para conocer de la enorme complejidad de *Agusta Emerita*. Cualquier análisis de materiales arqueológicos romanos o de épocas posteriores (visigoda) serán siempre unos elementos de necesaria referencia para la periferia. Los capiteles de Mérida de J.L. de la Barrera (n.º 2 de Monografías Emeritenses). los vidrios de P. Caldera (*Augusta Emerita* (Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 126) la tesis de M. Cruz, sobre la escultura decorativa de época visigoda y proximamente las cerámicas comunes de Mérida de M.^a A. Sánchez (Series de Arqueología Extremeña 3) y otros trabajos que sabemos en periodo de gestación, servirán para aportar no sólo el conocimiento de lo que fue Emerita, sino que convertirán en obligada referencia para quienes trabajamos por decisión personal en la periferia emeritense, sobre todo cuando los arqueólogos seguimos usando los fósiles directores que dan seguridad cronológica en el proceso de la excavación.

La monografía se articula en varios apartados. El primero destinado a Introducción; el segundo destinado a tipología y catálogo en el que se dan a conocer los lugares de hallazgo de estas cerámicas y a catálogo y una tercera a conclusiones. Siguen las figuras correspondientes a los hallazgos analizados y la reproducción fotográfica de aquellos fragmentos de mayor interés.

Lo que desde el primer momento llama la atención, pese al abundante número de lugares de hallazgo, el escaso número de fragmentos si se tiene en cuenta que se trata de hallazgos producidos en un contexto urbano y en un asentamiento del tipo de la capital de la provincia